

Magellan Discoverer: el hito de la ingeniería chilena que impulsa la navegación sostenible en la Antártica

 Leda Gazale Ch.

La ciudad de Valdivia se transformó en el epicentro de un avance histórico para la industria marítima latinoamericana. Desde los astilleros de ASENAV tomó forma el Magellan Discoverer, el primer crucero de lujo híbrido-eléctrico construido en América, una embarcación desarrollada con ingeniería chilena que posiciona al país en la primera línea de la innovación naval sostenible.

El proyecto, impulsado junto a Antarctica21 -una empresa pionera en ofrecer aero-cruceros al sur del mundo- representa no solo un salto tecnológico para la construcción naval, sino también una señal del potencial industrial del sur de Chile en un mercado altamente especializado: el turismo de expedición en la Antártica.

La construcción del buque comenzó oficialmente en febrero de 2024 con el primer corte de plancha. Desde entonces, más de 500 trabajadores participaron en un proceso que, tras 624 días de labor, permitió alcanzar cerca del 90% de avance estructural y concretar su simbólica botadura en las aguas del río Calle-Calle, en octubre de 2025.

Entonces, Fernando Rodríguez, gerente general de ASENAV, destacó la dimensión del proyecto y su impacto para la industria nacional, señalando que "este hito es resultado del talento y la colaboración de dos empresas del sur de nuestro país. Esta embarcación marca un salto en ingeniería sostenible, posicionando a ASENAV como un astillero de referencia y situando a Chile a la vanguardia mundial".

En la misma línea, Jaime Vásquez, presidente de Antarctica21, enfatizó el valor simbólico y estratégico de la iniciativa.

96

pasajeros es su capacidad máxima total, aunque en sus modelos de aerocruceros se limita a 76 invitados para una experiencia más exclusiva.

Desarrollado por ASENAV junto a Antarctica21 en Valdivia, el primer crucero híbrido-eléctrico de lujo construido en América combina ingeniería chilena, innovación tecnológica y eficiencia energética para reducir el impacto ambiental del turismo polar.

"Este nuevo barco no solo representa un salto tecnológico en sostenibilidad, sino también un reflejo del talento nacional y de lo que somos capaces de lograr cuando apostamos por la excelencia", señaló.

VANGUARDIA Y DISEÑO

Con 94 metros de eslora, el Magellan Discoverer combina tecnología de última generación con un concepto de expedición premium enfocado en reducir el impacto ambiental en la Antártica. Su sistema de propulsión híbrida integra cuatro generadores MAN y dos impulsores eléctricos Azipods® de ABB con rotación de 360 grados, tecnología que mejora la maniobrabilidad y disminuye las emisiones durante la navegación.

La embarcación también incorpora un avanzado sistema de gestión energética basado en baterías de litio desarrolladas por Corvus Energy, coordinadas mediante un software inteligente que optimiza el consumo operativo en tiempo real. A ello se suman soluciones de eficiencia energética como la recuperación de calor residual y sensores capaces de generar electricidad durante el frenado, consolidando un diseño orientado a una navegación más limpia y eficiente en uno de los ecosistemas más sensibles del planeta.

La CEO de Antarctica21, Verónica Peragallo, explicó que la nave busca responder a una nueva demanda del turismo polar. "Queremos seguir innovando en sostenibilidad, sin perder la esencia de un turismo premium, de alta calidad y bajo impacto en el Continente Blanco", planteó.

POR EL CALLE CALLE

Así las cosas, uno de los momentos más complejos del proyecto ocurrió en abril de 2026, durante la primera navegación del buque por el río Calle-Calle. La operación requirió coordinar la apertura del Puente Cau Cau, en una maniobra inédita por

las dimensiones de la embarcación.

Carlos Kuschel, ingeniero de diseño de ASENAV, recordó el nivel de precisión técnica que demandó el procedimiento. "Esta operación requirió semanas de coordinación para enfrentar el desafío técnico de alta complejidad que implicaba el paso por el Puente Cau Cau, considerando la envergadura de nuestro buque", sostuvo.

Tras completar con éxito la navegación, Fernando Rodríguez señaló que iniciativas de este tipo fortalecen la necesidad de consolidar una política industrial de largo plazo para el sector naval chileno. "Este proyecto refuerza la importancia de iniciativas como el Plan Nacional Continuo de Construcción Naval, para consolidar capacidades industriales y proyectar a Chile como una potencia de clase mundial", aseguró.

En tanto, por este proyecto ASENAV fue distinguida como Gran Empresa Transformadora en la categoría Naturaleza y Biodiversidad de los Premios Iniciativas Sustentables 2025, distinción ligada a innovación y sostenibilidad empresarial.

Actualmente, el Magellan Discoverer se encuentra en su etapa final de outfitting en la planta número 2 de ASENAV, donde se desarrollan los últimos trabajos de equipamiento interior y pruebas técnicas.

Su entrega está prevista para septiembre de 2026. A partir de entonces, la nave comenzará operaciones en rutas de exploración antártica, convirtiéndose en un símbolo de la capacidad tecnológica chilena y en una muestra concreta de cómo la industria naval puede avanzar hacia modelos más limpios y eficientes.

Más que un crucero, el Magellan Discoverer representa un punto de inflexión para la ingeniería marítima nacional: una embarcación construida en el sur de Chile que busca redefinir el futuro de la exploración polar sostenible. ●

